Llamados de Amor y Conversión y la Epifanía

6 de enero de 2016 - LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL CASTO Y AMANTE CORAZÓN DE SAN JOSÉ

Póstrense cada día en adoración a Jesús. Reconozcan en ese Niño al Dios hecho hombre. Pidan a la Madre y Reina María que les enseñe a adorar a Jesús.

Hijos, la adoración es importante para los Apóstoles de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María. El incienso de la oración y de la alabanza hace grandes maravillas en los hijos de Dios. Por eso, alaben sin cesar el Nombre del Señor. Pidan al Espíritu Santo el oro de la caridad, el oro del perdón, el oro de la fe, para que puedan vivir como los hijos que Dios quiere.

Vivan la mirra del sacrificio, de la penitencia. Todo lo que están sufriendo en el momento presente, cualquier sufrimiento, por muy pequeño que sea, ofrézcanlo al Padre como una oración y no desconfíen de su infinito amor. Porque, Él, siempre les espera, siempre los escucha, siempre interviene a la hora providente. Confíen en su amor.

Pidan, queridos hijos, estas tres gracias: la oración, la caridad y la confianza en el sacrificio y el dolor. Hijos Míos, la Madre de Dios está con ustedes. Mi Casto y Amante Corazón intercede por las almas fieles.

Los amo y les bendigo.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
Ave María Purísima, sin pecado original concebida.

6 enero de 2017 - LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN EUCARÍSTICO DE JESÚS

Queridos hijos de mi Sagrado Corazón, deseo que sus corazones contemplen el misterio de mi Epifanía con la Adoración de los Sabios.

Pequeños, deseo que sus corazones, también, adoren mi Corazón, quiero que me reconozcan como el Hijo de Dios, y den con sus vidas una profesión de fe, clara y firme, de que creen en Mí.

Pequeños, que los corazones del mundo se vuelvan hacia mi Corazón, que los corazones de mi pequeño Rebaño Fiel consuelen mi Pequeño Corazón, porque aún hay muchas almas que me rechazan, la mayoría de los hombres me rechazan. Por eso, pequeños, quiero que sus corazones sean corazones reparadores que adoren en espíritu y en verdad, que contemplen en oración mi Corazón.

Quiero, pequeños, que sean contemplativos y adoradores, pero adórenme en el Seno y en el Corazón de mi Madre. Oren para que el mundo entero sea consagrado a Nuestros Sagrados Corazones y mi Madre sea reconocida como Corredentora. Estas dos acciones, tan importantes, salvarán al mundo entero.

Pequeños, oren, oren mucho, y en sus oraciones recuerden, también, mis pedidos. No se olviden de orar por nuestras intenciones.

Les doy mi Bendición.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
Ave María Purísima, sin pecado original concebida.

6 de enero de 2018 - LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL CORAZÓN DOLOROSO E INMACULADO MARÍA

Soy la Estrella Luminosa de los Últimos Tiempos, que con la Luz que el Espíritu Santo ha depositado en mi Corazón, guio y conduzco a todos mis Hijos para que se encuentren con Jesús, para que lo adoren y para que se postren ante Él.

Como la Evangelizadora de estos tiempos ¡estoy exhortando! que todos los hombres miren a Jesucristo, lo escuchen, se conviertan y cambien de vida, porque la salvación de las almas urge.

Hijos míos ¿es que no comprenden lo duro que será para ustedes encontrarse con la Divina Justicia? ¿Es que no comprenden que los sufrimientos y las purificaciones después de esta vida son infinitos? no son limitados como ahora en la tierra. Es por eso necesario sufrir y expiar aquí en la tierra, padecer aquí en la tierra, limpiarse de sus pecados aquí en la tierra, para cuando mi Hijo los convoque a su Presencia estén limpios de corazón, de alma, de mente.

Hijos míos, como los Sabios que vinieron adorar a Jesús y le ofrecieron los dones del oro, incienso y mirra, Yo quiero que todos también vengan a los pies de Jesús y le ofrezcan el mejor regalo, el corazón arrepentido y un cambio radical y profundo de conducta, de vida.

Hijos míos, los invito a la conversión, les doy mi Bendición Maternal y con mi presencia en éste, mi Apostolado, y con mis Llamados de Amor y de Conversión, vengo a reunir de forma definitiva, a todo mi Resto Fiel.

Que mi Bendición Maternal ilumine sus corazones y puedan reconocer y adorar a mi Hijo Jesús como su Dios y Redentor.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
Ave María Purísima, sin pecado original concebida.